

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavala.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

CADIZ. *Refugium peccatorum, ora pro nobis.*—Aceptad, Santísimo y queridísimo, esta corta ofrenda en sufragio del alma de mi difunto padre á quien pertenecía.—M. H. de D., 49 rs.

Regina sine labe originali concepta, ora pro nobis.—Complemento de las ofrendas de las Concepcionistas de esta ciudad, 701 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Ninguna noticia importante nos dan las correspondencias ni diarios extranjeros respecto á Roma. Sábese que el enviado del Gobierno de Florencia, Tenello, ha sido recibido en audiencia privada, no oficial, por Su Santidad, y se espera con impaciencia el resultado de las negociaciones que, lo repetimos, se limitarán á los asuntos religiosos, sin tocar para nada á la situación política por más que lo deseen los italianismos.

Escriben de Viena que el ya célebre folleto anónimo titulado: *Las alianzas austro-francesa y austro-pruso-rusa*, sigue siendo objeto de los más rudos ataques por parte de los órganos semi-oficiales del Gabinete de Berlín. Casi vamos creyendo que el folleto ha dicho verdades muy amargas, cuando tanta impresión ha producido en los admiradores de la política del conde de Bismark. Hace algunos días que á propósito de este asunto la *Gaceta de la Cruz*, diario ministerialísimo de Berlín, ha hecho un gran descubrimiento; á saber: que el barón de Beust, actual ministro de Negocios extranjeros de Austria, es el autor del folleto, y que lo envió al Cardenal Antonelli y al Papa por vía de programa de su política. Una carta que tenemos á la vista de un corresponsal ordinariamente bien informado, asegura que es completamente falso que Beust haya intervenido ni en la redacción ni en el envío á Roma de la obra que tanto da que pensar á los prusianos. Si el nuevo manifiesto del Gabinete de Viena participa de las opiniones del folleto, añade el corresponsal, esto no haría más que confirmar que la alianza franco-austriaca es una necesidad así para Austria como para Francia, y la idea que tiene todo el mundo de que obraría torpísimamente cualquiera de esas dos naciones si buscara alianza con Prusia, su enemigo natural.

Y en efecto, miradas las cosas por el lado de la conveniencia ó de la necesidad para los intereses de Francia y Austria, tal vez tiene razón el corresponsal á quien aludimos. Prusia es ene-

miga común de esas dos naciones; Prusia quiere formar para sí el Imperio de Alemania, y este sería un doble peligro para Austria y para Francia; porque el día en que la casa de Hohenzollern reinase sobre cincuenta ó sesenta millones de habitantes, ese día la casa de Hapsburgo tendría que resignarse á trasladar su corte y la capital del Imperio austriaco á Peste ó quizá más allá, y Francia se vería con un enemigo poderoso á la puerta.

¿Cuál podía ser por otra parte el objeto de una alianza austro-prusiana? Seguramente una guerra contra Francia para desmembrar su territorio. ¿Y qué ganaría Austria con este desmembramiento causado en compañía de Prusia? Lo que ha ganado en la guerra contra Dinamarca. El resultado probable sería que Rusia se apoderaría de Oriente, Prusia de toda Alemania, y el Emperador de Austria quedaría reducido quizás á Rey de Hungría. No son estas en verdad vanas suposiciones: todo el mundo sabe ya cuáles son hace un siglo los planes ambiciosos de Prusia.

Y hasta aquí hemos visto el lado en cierto modo menos desastroso para el Imperio austriaco. Pero hay otro que lo sería todavía más. Si Francia se viese atacada á un mismo tiempo por dos enemigos poderosos, se defendería con toda la fuerza posible y con toda suerte de alianzas. Francia procuraría por necesidad que la lucha fuera europea. La consecuencia sería la guerra y el desorden general, y ¿qué ganaría Austria? Nada absolutamente, como no fuera algunas provincias de menos y algunos desastres más.

En resumen: podrá dudarse de la conveniencia de una alianza austro-francesa, pero en nuestro concepto lo que no admite duda es, que la alianza austro-prusiana sería ruinosa para Austria.

Y ¿qué objeto podría tener una alianza franco-prusiana? ¿Por qué y entre quién había de firmarse? ¿Contra Austria para ayudar á Prusia á su conquista completa de Alemania? Evidentemente no. Esta sería una política perjudicial para Francia. ¿Contra Rusia para detenerla en el camino de sus ambiciones? Semejante alianza es imposible; Prusia y Rusia, como decíamos días pasados, están de acuerdo en la cuestión de Oriente y en la cuestión de Polonia, y todos los esfuerzos de Francia se estrellarían ante esta comunidad de intereses. Con esa alianza no se resolvería nada, y dado que por un absurdo incomprendible se llevase á cabo, poco tiempo pasaría sin que se pusieran en desacuerdo y vinieran á las manos los dos aliados.

Si hay pues alguna nación con la que Francia pueda aliarse, es con Austria, con quien tiene de común la enemistad con Prusia, y la rivalidad con Rusia.

La parte del discurso del presidente de los Estados Unidos que se refiere á Méjico, difiere sustancialmente del extracto que la misma que comunicó anteriormente el telégrafo. En ella se contiene de una manera explícita la condenación del imperio mejicano, puesto que se declara que el gobierno de Washington debe ejercer su influencia para restablecer en aquel país la forma de gobierno nacional y republicana.

Si á vista de una declaración tan categórica el Emperador Maximiliano persiste en permanecer en su trono, preciso es que tenga mucha

confianza en sus propias fuerzas ó en sucesos que hagan imposible á la gran república americana la intervención que anuncia.

Ayer copiamos unas líneas de la *France* en que este periódico daba cuenta misteriosamente de ciertos rumores que anunciaban un acontecimiento extraordinario, ocurrido al Emperador Maximiliano. No decía el periódico bona, partista cuál era el acontecimiento. Mas un despacho de Berlín, recibido en Inglaterra, ha anunciado que aquel Soberano estaba preso en Méjico el 8 de Diciembre. ¿Por quién ha podido ser preso? No lo dice el telégrafo. ¿Cómo se explica que esta noticia haya sido anunciada de Berlín á Inglaterra? No lo sabemos: referimos el hecho tal como lo refieren otros diarios y esperamos que el tiempo aclare estos misterios.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 18.—Los Gobiernos de Francia y Rusia han hecho un convenio para la reconstrucción de la cúpula del Santo Sepulcro en Jerusalén.

VIENA, 17.—La *Nueva Prensa libre* anuncia los nombramientos del barón de Kabeck para representante de Austria en Florencia, del Sr. Grau para el mismo puesto en Copenhague y de Thorek para Stuttgart.

El *Moniteur* publica el convenio ajustado entre los Gobiernos de Francia é Italia para la transmisión á esta última Potencia de parte de la deuda pontificia.

PARIS, 19.—El *Monitor* de hoy dice que han sido cangeadas en Viena las ratificaciones del tratado de comercio y de las demás convenciones ultimadas con Francia recientemente.

BERLIN, 18.—La Cámara de diputados ha votado las modificaciones introducidas en el presupuesto. En la discusión ha declarado el conde de Bismark, que á pesar de las dimisiones llevadas á cabo, el Gobierno se esforzará en conservar el presupuesto en las condiciones aprobadas para demostrar de este modo su respeto á la Constitución.

BERLIN, 18.—Habiendo caído de nuevo enfermo el conde de Bismark, ha designado al barón de Seigny para presidir las conferencias en que se ha de discutir la Constitución federal.

FLORENCIA, 18.—El general Fleury ha salido esta mañana de regreso para Francia.

La *Opinione* cree que Italia pedirá satisfacción á la Puerta por haber atacado los buques turcos en las aguas de Candia un vapor correo italiano, creyendo que conducía voluntarios á Creta.

El Santo Padre ha recibido en audiencia particular al Sr. Ponce San Martín.

PARIS, 19.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

3 por 100 frances, 69'22 1/2.
4 1/2 frances, 97'60.
Consolidados ingleses, 89 1/4 á 5/8.
Los fondos españoles no se han cotizado.

ESTADOS UNIDOS.—Despachos telegráficos de los Estados Unidos, fecha 6 de Diciembre, dicen que la Cámara de representantes había reemplazado en las comisiones directivas de la misma á los miembros favorables en ellas á la política del presidente Johnson, sustituyéndolos con los jefes del partido contrario.

También anuncia un despacho de los Estados Unidos que el Gabinete de Washington ha invitado al Padre Santo á pasar á América, donde dice que permanecerá más independiente que en Europa.

Por último, aseguran estos telegramas que debe

reforzarse la estación naval anglo-americana en las aguas pontificias.

—La corbeta norte-americana *Salvadora*, que estaba en Civitavecchia desde hace algún tiempo, ha marchado de aquel puerto, se cree que con dirección á Malta.

FRANCIA.—El periódico *La Union* ha publicado la siguiente orden del día expedida el 6 por el general conde de Montebello al cuerpo de ejército franceses de ocupación en Roma:

«Jefes, oficiales y soldados: El Emperador retira á Francia las tropas de la división expedicionaria. En breve abandonaréis los Estados Pontificios; pero antes de separarme de vosotros debo manifestaros cuán satisfecho estoy de la disciplina, lealtad y exactitud que habeis observado durante los cinco años que hemos pasado juntos.

«Con vuestra exquisita vigilancia, resuelta y benévola actitud habeis contribuido eficazmente al sostenimiento del orden y de la paz pública en Roma. En los cantones y fronteras no habeis reparado en las fatigas para defender las personas y los bienes de sus habitantes, garantizar la integridad del territorio y combatir las facciones. Algunos valientes soldados han sucumbido en el cumplimiento de tan peligrosos deberes; el Emperador ha tenido noticia de estos servicios, y las recompensas concedidas por S. M. os prueban que aquellos han sido apreciados.

«Jefes, oficiales y soldados: Al salir de Roma llevais con vosotros la estimación general y el cariño del jefe que se separa de vosotros con profundo pesar: pero sobre todo llevais la mas preciosa recompensa: la bendición del Padre Santo para vosotros y vuestras familias, y el glorioso recuerdo de los años de servicio dedicados á su santa causa.—El general conde de Montebello.»

MÉJICO.—La parte del mensaje del presidente de los Estados Unidos relativa á la cuestión de Méjico, tal como la comunica el telégrafo, dice así:

«Se nos han dado seguridades reiteradas de que la evacuación de Méjico por las tropas francesas, se verificará en la primavera y el Gobierno francés adoptará entonces una actitud de no intervención tal como la que se ha observado por los Estados Unidos. Creo que después de la evacuación de Méjico no quedará motivo alguno de diferencia entre la Francia y los Estados Unidos. Vivamente interesados como lo estamos en la causa de la libertad y de la humanidad, nos ha parecido que nuestro deber era ejercer nuestra influencia para restaurar y restablecer de una manera permanente en Méjico la forma de Gobierno nacional y republicano.»

Los únicos periódicos de París que publican este telegrama, no ocultan toda su gravedad, puesto que el fondo revela una verdadera intervención de los Estados Unidos para restablecer la república en Méjico, al mismo tiempo que un veto para que Francia pueda sostener el imperio que creó.

—Parece que los franceses, y principalmente el mariscal Bazaine, son ahora los que con más insistencia piden la abdicación de Maximiliano. Atribúyese esta insistencia en Méjico á negociaciones seguidas entre los Gabinetes de las Tullerías y Washington con objeto de que los Estados Unidos garanticen el pago de las deudas contraídas por el imperio, mediante la cesión por parte de Méjico de una porción de su territorio.

—Según los periódicos ingleses, además de las frases del mensaje del presidente de los Estados Unidos, en las cuales se dice que es deber del Gabinete de Washington hacer todo lo posible para la restauración y establecimiento permanente en Méjico de la forma republicana, se añade que se tratará de un arreglo entre los Estados Unidos y la Francia, para indemnizar á los súbditos anglo-

pinturas, esculturas y sepulcros bellos. Llamaba á esta iglesia el insigne Miguel Angel su promedida, y comenzó la obra en 1256 para concluir en 1357, toda ella ejecutada por religiosos de la orden.

La fachada es un poco más moderna, pues tuvo principio casi cuando se terminó la Iglesia (1550) y acabó un siglo más tarde, en 1470, con la ventaja de no haber sido revocada inconvenientemente, cual lo está el templo al gusto moderno, que dice bien poco favorable al gusto de los amantes de las artes. Todavía (diremos en corroboración y apoyo de nuestra observación) se ven en la portada á una altura razonable dos instrumentos de astronomía dispuestos por el Padre Ignacio Danti, hombre muy versado en la ciencia por los años de 1572.

En el interior de las naves colaterales que mentamos arriba, los arcos que sostienen la bóveda van proporcionalmente disminuyendo su tamaño desde la entrada hasta el altar mayor; artificio empleado por los arquitectos para aumentar la capacidad y longitud aparente de las galerías, por medio de un efecto de perspectiva hábilmente producido. Las vidrieras del templo son dignas de notarse, y la ornamentación de las capillas se debe en gran parte á Vasari, escritor y artista distinguido. Por cima del pórtico interior existe un Cristo que se atribuye á Giotto, y hay pinturas de Tito, cuadros de Naldini de Machietti y Settignano. Los frescos del altar mayor y coro, son excelentes, como obra maestra de Dominico Ghirlandajo, en 1490, que todo el mundo visita con admiración, buscando una hora favorable á la luz del día de que necesitan aquellos verdaderos monumentos del pincel italiano.

americanos de los daños que les hubiese causado la intervención de la Francia en Méjico.

SUIZA.—Despachos telegráficos de Suiza dirigidos á la prensa inglesa, anuncian que el Consejo de la República había decretado que todas las fuerzas militares de Suiza se armasen con fusiles de aguja, preparándose además en los cantones las medidas necesarias á fin de que en las eventualidades del porvenir, la Suiza estuviese perfectamente preparada para sostener su libertad é independencia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1866.

DE LA TEOLOGIA POPULAR.

ARTÍCULO II.

Hemos dicho que una de las pruebas más palmarias y concluyentes de que los conocimientos teológicos eran vulgares en España, la suministraban los Autos llamados sacramentales, y nos hemos comprometido á demostrarlo; pero antes de justificar nuestro aserto creemos necesario dar al lector alguna idea de este género de composiciones.

Cuando consideramos que los Autos han sido el espectáculo más popular en nuestra Península durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, un acontecimiento singular y característico de la nación española y tan propiamente suyo que en ninguna otra ha tenido siquiera imitadores; que ha influido poderosamente en el desenvolvimiento de su inteligencia, en sus costumbres y civilización, sentimos cierto empujo al dirigir á lectores españoles esta pregunta: ¿qué son los Autos sacramentales? Porque á la verdad, no sólo las personas literatas, sino las menos ilustradas debieran contestarnos ofendidas de que se pusiese en duda sus especiales conocimientos en la materia.

Y sin embargo, no es así. Los autos sacramentales que subsistían en España hace poco más de un siglo, ya no se representan en ninguna parte, ni siquiera se leen por la generalidad de los hombres estudiosos; los escritores que los mencionan hablan de ellos casi de oídas; costaría trabajo hallar rastro de estas obras en las tradiciones populares que aun subsisten, y sólo algún curioso aficionado á libros viejos, algún erudito historiador de nuestro teatro, algún cura de aldea, conoce hoy, no todos nuestros autos, que eso es materialmente imposible, sino tal cual parte de ellos, los de Calderón, por ejemplo, que se han impreso en colección, y alguno que otro de Lope de Vega y demás autores sacramentales. Tan completo es el vuelco que han dado las cosas de cien años á esta parte.

Preguntemos, pues, sin miedo de ofender á la generalidad del público, preguntemos con eruditismo, elocuentemente y malogrado redactor de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, de cuya robusta voz tienen que ser humilde eco nuestros artículos, qué son los autos sacramentales, para definirlos con él: *obras dramáticas en un acto, escritas en loor del misterio de la Eucaristía*; farsas que por lo regular se celebraban el día del Corpus y su octava, primero en la Iglesia, luego al aire libre, y más tarde en el teatro, explicando y celebrando el adorable misterio del Sacramento del Altar; y si se atiende á que en su repre-

Ved aquí los asuntos de estos frescos admirables. En el techo los cuatro Evangelistas; sobre el muro de la derecha, Historia de San Juan Bautista, en la que hay buen golpe de retratos de florentinos contemporáneos del autor, como el poeta Policiano, el filósofo Marcello Ficino, los individuos de la familia Tornabuone, que costearon aquella obra, la cual duró cuatro años. La joven del fresco de la Visitación es Ginevra de' Benci, una de las mujeres más hermosas de su tiempo, y otros muchos asuntos ofrecieron al pintor motivo para inmortalizar á diferentes sujetos de la época.

Las sillas del coro son de Baccio de Agnolo; el altar mayor con retablo aislado de mármoles á la mosaica, parece cuenta pocos años, y se ven muchas lámparas de plata, sobre las cuales se celebró de seguro muy pronto, si Dios no lo remedia, con capa de mentido patriotismo, la codicia revolucionaria. En la sacristía, que es ostentosa, luce una cajonería tal, que prueba el desprendimiento y el espíritu de protección á las artes mecánicas de la popular comunidad de Santa María Novella; y por todas partes se descubre allí ese amor al culto que no perdona gasto ni fatiga alguna, á pesar del huracán que ruge cada vez más terrible desde los Alpes al golfo de Tarento; y del mar Tirreno al Adriático.

Nada prueba mejor esta grandeza moral, intelectual y artística que revelan al viajero todavía en la desconcertada Italia las órdenes monásticas dignas de eterna loa para los hombres pensadores, que el sentimiento de propia dignidad que poseían cuando enriqueciendo sus soberbias construcciones con preciosidades de todo género escribían con seguro cincel una leyenda que copiamos gustosa-

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DÍAS,

POR

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA VIGÉSIMA TERCERA.

(CONCLUSIÓN.)

Las capillas de la derecha son dignas de visitarse, y no menos la de la izquierda de este hermoso templo, que respira alegría y se ve bañado de luz y cuajado de objetos de arte. La primera de aquellas tiene un cuadro notable de Jacopo da Empoli, y unos frescos de Matteo Roselli. En la de los Médicis (que también la hay aquí) reposa Orlando de esta familia, y se enseña una Pietá ó Virgen de las Angustias, de Baccio Bandinelli en mármol á ejemplo de Miguel Angel, labrado para su tumba. En este grupo está representado el artista bajo la figura de Nicodemo, y su hijo muerto en la flor de su vida, en la del cadáver de Jesucristo. La tribuna, las capillas y la cúpula fueron trazadas por Alberti. El magnífico fresco de la bóveda se debe á Volteriano, y el de la sobre dicha cúpula al mismo pintor ayudado de su discípulo Velveli. En la capilla de la Virgen del Socorro, construida á expensas y conforme á los deseos del célebre Juan de Bologna, del cual son un magnífico crucifijo y unos bajos relieves, está el sepulcro

de este insigne escultor y arquitecto, cuyo nombre y cuyas obras corren parejas con la grandeza de alma y levantados intentos que revela su propio epitafio, que he copiado por eso en mi cartera y quiero transcribirlo aquí literal.

J. C. R.

Johannes. Bologna. Belgæ. Medici. Or.

Ppr. Nobilis. Alumnus. Eques. Militis.

J. Christi. Sculptura. Et. Architectura.

Clarus. Virtute. Notus. Moribus. Et.

Pietate.

Insignis. Sacellum. Deo. Sed. Sibi. Cunctis.

P. An. Dom. Clglocc.

Belgis. Earundem. Artium. Cultoribus.

P. An. Dom. Clglocc.

La cúpula de la capilla de Juan Bologna está pintada por Pocetti; después vimos una Resurrección de Angelo Bronzino, Virgen y Santos del Perugino, cerca de la sacristía la capilla de los famosos historiadores Villani, Juan Mateo y Filippo; en otra cercana una de las mejores obras de las del referido Perugino y de lo más notable de Florencia es la Asunción; y saliendo al átrio con sobrada razón contemplamos bajo grandes cancelas de cristales, guardados como precioso relicario, los frescos de la vida de San Felipe Benicio y un Nacimiento del Salvador, que son el encanto de los visitadores. El Nacimiento es de Baldovinelli, la entrada de San Felipe en el monasterio de Cosimo Roselli, y dando su vestido á un leproso, de Andrea del Sarto, el cual se lleva todos los honores del átrio, ya por su busto en mármol por Raffaello de Montelupo, ya sobre todo por los admirables frescos de los jugadores heridos por el rayo á petición de

sentación entraba por mucho la música vocal é instrumental, alternando con la declamación, pudiéramos llamarlas zarzuelas místicas ó melodramas teológicos.

Es posible, es mas que probable que alguno de nuestros lectores se haya removido ya con inquietud en su asiento al ver esta explicación de los autos sacramentales ¡Cómo, exclamará! ¡el misterio mas profundo del amor divino! ¡lo mas santo y adorable que existe bajo los cielos, el Santísimo Sacramento del Altar llevado al teatro, representado en farsas, explicado á modo de zarzuela, por boca de comediantes, por texto de poetas! ¡Qué horrible profanación! ¡qué escándalo!

El lector que en estas ó semejantes exclamaciones proferiese, con bonísima intención, con envidiable celo por la santidad con que se han de tratar siempre las cosas santas, se haría eco inocente, pero tristísimo y aun lastimoso de los los aspavientos y declamaciones de los protestantes y filósofos á la moderna, que se levantan unánimes para censurar nuestra rancia y castiza costumbre de los autos sacramentales. No hay dicterio que no se les haya dirigido: nunca han parecido demasiado fuertes las frases que se les han aplicado.

¿Por que así?

Téngase en cuenta que aunque nosotros no sólo admiramos, sino que aplaudimos con el entusiasmo de nuestros abuelos esas farsas eucarísticas de los siglos inquisitoriales, no teníamos por qué aprobarlas ni desaprobárlas, ciñéndonos meramente á nuestro propósito de presentarlas como una prueba de la educación, de la sabiduría teológica del pueblo español en aquellos tiempos. Pudieran ser inoportunas, inconvenientes y hasta repugnantes, y probar, sin embargo, tomadas como documentos históricos, ó monumentos arqueológicos que el pueblo que las entendía ó las componía era docto en la ciencia de Dios, por más que fuese deplorable el uso que de ella hacia. Pinturas y estatuas nos han quedado en Pompeya y Herculano que patentizan el uso infame que de su talento artístico hacia la bella antigüedad, pero que sin embargo, no pueden recusarse como testimonio de la disposición de los antiguos para las artes.

Pero, francamente, no podemos menos de sospechar, al ver á protestantes y enciclopedistas revolverse furiosos contra los autos españoles, que su pluma se mueve menos por pasión literaria, que por antipatía religiosa, y que hay en esas composiciones algo que les duele y les escuece y les llega al alma como sectarios, como enemigos más ó menos encubiertos del Catolicismo.

El Sr. Pedrosó, con la perspicacia de su agudo entendimiento, y la seguridad de miras de su acendrada religiosidad y patriotismo, ha descubierto el secreto de las iras filosóficas contra los autos sacramentales. Oigámoslo de sus labios:

«Revisen de extraordinaria importancia el primer período (de los autos sacramentales) los profundos cambios introducidos en Europa por el advenimiento del protestantismo. Aunque hoy esté juzgada definitivamente su causa, no es inútil retroceder con el pensamiento á aquella gran rebelión, para conocer los efectos que hubo de producir en el espíritu de nuestros antepasados. Sorprendidos desde el Norte el clamor de los novadores, precisamente cuando, á fuerza de constancia acababan aquellos de acorralar por el Mediodía á la secta de Mahoma. Los que unidos habían consumado maravillosas empresas, oían predicar la división entre naciones y familias hermanas; veneradores de la autoridad veían elevarse á doctrina la desobediencia; hijos de la Iglesia, miraban abofeteada por manos que de su amor habían recibido misión de perdonar y bendecir, habíanlo, en fin, pospuesto todo á su deber, y contemplaban con pasmo sacrificada la misma fe católica á la proclamación de derechos, no en mejor base fundados que en altivas pasiones y viles apetitos. Y la voz del desechado fraile que tales cosas predicaba y hacia, llevando á su mancha de una mano y empuñando con la otra la santa botella, no enmudecía ahogada por un grito de exorcización universal; que antes bien, según iba so-

nando, claustros y presbiterios, palacios, alquerías y talleres, echaban de sí, como obedientes á un conjuro, ejércitos de gente ansiosa de batir el alcázar del Catolicismo con la espada y con el cetro, con el hacha y con la tea, con la lengua y con la pluma. Clausuras rotas, templos violados, apóstatas laureados, santos perseguidos; transferido el pontificado á los poderosos, el imperio á los audaces, el doctorado á niños y mujeres; escarnejada la castidad y condecorada la rapina, erigida la envidia en agente social y la soberbia en fuente de toda virtud; esto encontró España, cuando, arreglados sus negocios interiores y cumplida su parte en la obra de la civilización, volvía por primera vez la vista á Europa, como torna á sus amigos después de larga ausencia, el que por salvar intereses comunes, acudió á sostener, y acertó á ganar sangrientas batallas.

Poderosamente tenía que influir sobre las costumbres populares, y en particular sobre los espectáculos religiosos, aquel inmenso trastorno, bien que se ejerciese por muy diferentes caminos su destructora acción, según era vario el estado de los pueblos á que alcanzaba. Véronse entonces espulsas de la protestante Inglaterra las representaciones sagradas, por favorables al Catolicismo; mientras que Francia, nación dividida en banderías religiosas bajo el gobierno de un monarca católico, dictaba la propia prohibición, alegando ser opuestos los dramas sacros al decoro de la religión verdadera. Y así como adoptó rumbos contradictorios la influencia reformista en pueblos disidentes, y en los que, aun guardando fidelidad padecieron contagio herético, de la propia manera produjo en España consecuencias adecuadas al estado de esta nación, y lógicamente deducidas de la índole de sus sentimientos y tradiciones. En un pueblo, no solamente libre de heregías, sino constituido por la fe católica, y con ella identificado política, social y moralmente, gracias á un prolongado trabajo, cabría que la sarcástica ó rabiosa gritería de gente que se alzaba acusando de corrupción al cristianismo, modificase aquellas espontáneas manifestaciones á que hasta entonces se había abandonado sin escrúpulo su candorosa piedad; pero no era posible que acabase con ellas. Por el contrario, la súbita explosión de tantas blasfemias y ataques contra sus prácticas más queridas y sus dogmas más venerados, á tiempo en que los presentaba España al amor y agradecimiento de toda la cristiandad, triunfantes de sus adversarios naturales, á costa de indecible fatiga, debió provocar en nuestros antepasados, una recrudescencia de afectos que acarreasen mil demostraciones externas, ya como actos ostensibles de fe, ya como públicos desagracios de las ofensas hechas á la majestad del cielo. Ceder, pues, algún tanto á miras de conveniencia y tomar amplias represalias de tales concesiones, enfervorizándose con nueva energía é insistiendo con mayor tenacidad en su antiguo espíritu, era para nuestras representaciones sagradas un resultado tan natural de la reforma, como lo había sido abolir aquellos espectáculos en otros territorios.

Cuando la nueva de que Lutero y Calvino osaban negar la presencia real de Jesucristo en la Hostia consagrada llegó á oídos del católico pueblo español, era tanta su fe, su piedad y devoción que se irritó contra la más horrible de las blasfemias, se sintió profundamente conmovido, y casi, casi hasta personalmente ultrajado. No nos podemos hoy figurar hasta donde llegaba la fe de nuestros mayores, fe cuyos ojos eran más claros que los corporales; fe que engendraba una santa, una inefable familiaridad entre Dios y aquel pueblo que propiamente se consideraba como suyo; pueblo criado con Dios, nacido para Dios y dispuesto á perder mil vidas por la causa de ese Dios á quien veía en el altar como si cara á cara lo estuviese contemplando en la eterna bienaventuranza. La Inquisición era poco para ese pueblo; las guerras religiosas contra los herejes no le bastaban: necesitaba combatir y protestar contra la heregia hasta en sus diversiones, en sus mismos ratos de solaz y esparcimiento. Desde entonces todos los Autos que antes eran simplemente religiosos, se convirtieron en sacramentales ó eucarísticos. No hubo ya uno que no lo fuese. Cada cascabel se decía, es un silogismo contra los herejes. Dramas eucarísticos pedía á voces en todas partes aquella nación entusiasta con el entusiasmo más santo que cabe en el corazón del hombre, con una especie de locura angelical. Autos sa-

campesinos. Y distraído y absorto ante la obra portentosa de Brunelleschi, dejó escapar el delantal y derramóse las viandas y estrellóse los huevos en el suelo.

El convento es no menos acreedor á una larga investigación que lo es la iglesia; y se cuentan hasta tres patios claustros, y entre ellos un lindó pterre que ostenta en medio la estatua del Santo Patriarca fundador, que es prez de España y publica allí la gratitud de sus hijos predilectos. El apellidado Chiotro verde, que es del año de 1220, se nombra así por las pinturas ejecutadas por Paolo Uccello en 1596, y por Dello en 1479 con tierra verde, muy admiradas por la escuela alemana moderna. A la derecha de este claustro está la capilla de los Españoles, que entiendo perteneció á nuestra Orden Militar de Santiago, con pinturas murales de Simone Memmi.

Del lado de este son muy notables los frescos de la Iglesia triunfante, que sirven de pórtico al Páramo, y encierran detalles muy curiosos. El Papa y el Emperador como celosos protectores de la Iglesia están allí sobre un trono: los perros simbólicos de la Orden de Padres Predicadores ó Dominicanos (*Dominici canes*, perros del Señor) ponen en vergonzosa fuga á los lobos de la heregia y guardan vigilantes el rebaño. Cerca del Emperador y del Papa están los consejeros y una multitud de hombres y mujeres distinguidas, entre las que se descubre por un atento observador, Petrarca y Laura, Bocaccio Fiammetta, Felipe el Bello, Cimabue y el mismo Simon Memmi. Santo Domingo enseña á su auditorio el camino del cielo: San Pedro la puerta á los escogidos; y mas allá Nuestro Señor Jesucristo rodeado de millares de ángeles

sacramentales se representaban con magnífico aparato en la plaza de la villa de Madrid; los mismos autos delante de los Consejos y de la Inquisición, y no bastando ocho días de autos, se repetían luego en los corrales de comedias y allí no se hartaba de verlos el público madrileño que en calles y plazas los había visto.

Autos se hacían á porfia y generosa competencia con la corte, en Sevilla, Zaragoza, Barcelona y principales ciudades de la monarquía. Autos en las poblaciones de segundo y tercer orden, y qué más? compañías de cuatro ó cinco personas miserablemente retribuidas llevaban los autos á las más insignificantes aldeas.

Casi podía considerarse como renglón obligado de todo presupuesto municipal una cantidad para los autos. Nunca se ha visto ni acaso se vuelva á ver espectáculo mas popular, mas deseado, ni mas fervorosamente aplaudido. Las corridas de toros son hoy un débil reflejo de la alición del pueblo español á los dramas eucarísticos. ¿Quién en vista de esto puede acusar á Carlos V y Felipe II de haber llevado al pueblo español fuera de su patria á combatir contra los herejes que blasfemaban contra el Santísimo Sacramento del Altar? ¿Era posible contener á una nación que tan enérgicamente protestaba contra la heregia? ¿Quién, en vista de esto, no concibe la inmensa popularidad de la Inquisición? ¿Quién no comprende ya la importancia, el valor, la santidad de los autos sacramentales? La fe purificaba todas sus faltas, si alguna tenían; la fe lo purificaba todo: la fe que basta en un alma para remover los montes de su eterno asiento, abrasando las entrañas de todo un pueblo, obra las maravillas de las magníficas epopeyas españolas de aquellos siglos; la fe era el alma de aquella prodigiosa y repentina civilización que sin la fe sería un misterio, un enigma indecifrabable de la historia.

¡Benditos una y mil veces aquellos siglos en que llegaron á ser populares composiciones que hoy son para el pueblo poco menos ininteligibles que los geroglíficos egipcios y los primeros libros de la China!

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El discurso de Victor Manuel le parece excelente á *La Política*. En él encuentra tacto, prudencia, elevación y otras muchas grandes cualidades que se encuentran siempre que uno lo asegura sin tomarse el trabajo de demostrarlo. *La Política* elogia, pero no demuestra; el mismo derecho tenemos nosotros para censurar porque si. Negamos todo lo que afirma *La Política*, si se nos ha de creer bajo nuestra palabra. Si nó, estaremos conformes en el tacto y la prudencia de Ricassoli, autor del discurso mencionado, como es de suponer, sobre todo en la prudencia, que tiene muchos puntos de contacto con la vaguedad y la reserva y... acaso el temor.

¿Por qué no se ha vuelto á decir ante las Cámaras aquella famosa frase: Italia está hecha, pero no completa? ¿Por qué no averigua *La Política* las razones de este silencio, respecto á un asunto que ha sido el fin único de los deseos del nuevo reino?

Este es el lado verdaderamente importante del discurso; no lo que en él se dice, sino lo que se omite y las causas de la omisión.

Estas, á nuestro modo de ver, estriban sobre todo en la falta de libertad. Puede ser que el Gobierno italiano no se equivoque al decir que el pueblo es libre, según cómo se considere la palabra; andaría mucho más descaminado si asegurara que es libre Ricassoli.

Hemos leído con la mayor satisfacción las siguientes líneas en *La Perseverancia* de Zaragoza, correspondiente al día de ayer:

«La ciudad de Zaragoza ha ofrecido en estos días edificantes ejemplos de devoción y amor al Dios de la verdad y de la vida, y á su excelsa y santísima Madre. Desde la víspera de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, hasta el día de ayer, en todas las iglesias de la capital se ha visto á los fieles acudir en gran número al convite eucarístico, y dirigir al cielo sus oraciones por la paz y prosperidad de la Iglesia y de su atribulado Pontífice Pío IX.

El fervor con que las gentes han oído la palabra sagrada de boca de los celosos sacerdotes que han cumplido noblemente el deber de su ministerio, la concurrencia á la sagrada comunión y las muchas ofrendas hechas en obsequio de nuestro amado Papa, ya por medio de la *Lectura Lauretana*, ya en las puertas de los templos por mano de las piadosas señoras, que quisieron emplearse en la honrosa tarea de pedir limosna para el Padre común, han sido otras tantas demostraciones, y muy elocuentes é incontestables, de que todavía se mantiene en Zaragoza viva y ardiente la fe de Jesucristo. En medio de la inmoralidad que cunde por todas partes, de las blasfemias que hieren los oídos de los fieles, y de la amargura que alije el corazón de los verdaderos católicos, la Providencia ha querido dispensar al Pastor y á su grey el consuelo y la alegría, que producen en todo pecho cristiano el espectáculo de la caridad y la grandeza y fervor del culto.

La asociación de las HIJAS DE MARIA ha venido á poner término á las solemnidades de estos días, con la magnífica fiesta que celebró el lunes último en la iglesia de San Pedro Nolasco.

El capitan general de Aragón ha publicado la

alocución siguiente que acabamos de recibir en este momento:

ARAGONESES:

Cuando los constantes enemigos de la paz y del orden público, no solo no cejan en sus depravados intentos revolucionarios, sino que á la sombra del misterio se esfuerzan, aunque en vano, en soliviantar los ánimos, ya propagando próximos trastornos, ya valiéndose de impresos clandestinos para seducir á los incautos cubriéndose con los nombres venerandos de patria y ley, justicia y moralidad, que desconocen, deber es de mi autoridad dirigiros mi voz por primera vez, para aconsejaros que no presteis oídos á las pérdidas sugestiones de esos hombres extraviados, que solo se acuerdan del pueblo cuando intentan convertirle en instrumento ciego de sus iníquos fines, hasta derrocar todo cuanto existe de más sagrado.

No olvidéis ni un instante que la paz de que disfrutáis es una dicha que jamás se compra cara; que ella es la fuente de la riqueza y el solo bálsamo que puede cicatrizar las profundas heridas de nuestra trabajada nación. Sin la paz no es posible la ventura, y el camino por donde os quieren conducir los revolucionarios, es infaliblemente el de una guerra intestina ó civil, con todos sus horrores, al cabo de los cuales están la destrucción y la muerte.

Aragoneses: Teneis fama, y con justicia, de valientes, de honrados y de leales á vuestra patria y á vuestros Reyes; digámo los hechos de vuestra historia, seguid siéndolo para con la Reina que se sienta en el Trono de San Fernando, y prestad obediencia al Gobierno que, en uso de su régia prerogativa constitucional, ha nombrado: tomad en consideración los leales consejos de un militar á quien ya conocéis, y que educado en los campamentos, no conoce otro lenguaje que el de la franca expresión de sus siempre leales sentimientos; evitad todo motivo por el que yo tenga que imponer castigo, y yo os prometo que el ejercicio de mi autoridad no hará derramar ni una sola lágrima en este país que me es tan simpático.

Empero será inexorable con todo aquel que de cualquier modo intente subvertir el orden público, única base sobre que pueden asentarse firmemente la libertad y la prosperidad de los pueblos. Contad todos los hombres honrados con el firme apoyo y decidida protección de vuestro capitan general, José de Orozco.

Por Real orden que publica hoy la *Gaceta* se ha dispuesto que el párrafo segundo del art. 457 de las ordenanzas de la Renta de Aduanas quede redactado en los siguientes términos: «Dentro del plazo indicado (12 días) podrán los interesados acudir, por conducto del administrador de la Aduana en que hubiese tenido lugar el despacho, al ministerio de Hacienda en apelación de lo resuelto por el centro directivo. Hasta que S. M. no se digne resolver se suspenderá todo procedimiento, pero tan pronto como la Real orden sea comunicada á la administración de Aduanas dispondrán estos funcionarios su pronto y exacto cumplimiento sin admitir apelación ni excusa de ningún género; en la inteligencia de que son responsables de los perjuicios que al Tesoro público se irroguen por no hacer cumplir á su debido tiempo las resolu-

conocido beneficio de las clases todas y mas particularmente de los pobres, algunas casas religiosas, prestando así el doble servicio de satisfacer á un tiempo sus comunidades piadosas las necesidades morales y materiales de la sociedad; respondiendo victoriosamente con repetidos hechos á la vil calumnia que intencionalmente las moteja de ignoras y haraganas.

La *Spesieria* es un objeto interesante para el visitante curioso amigo de lo esencial y de lo accesorio; para quien busca á la vez lo útil y lo grato, justificando sus pretensiones de buen gusto, que no son ahora tan comunes ni creo lo fueron nunca cual conviene á un país civilizado como lo es España, donde á pesar de esto el desaliño y la manera tosca y ruda de ofrecer á la vista los objetos, causan sorpresa al extranjero que recorre de uno á otro cabo esa nuestra querida tierra de garbanos.

Figúrase cuatro departamentos á cual más elegantes y primorosos, donde no falta cosa alguna que produzca viva y grata impresión á los sentidos. El primero es el ingreso al santuario de las ciencias químicas, donde encontráis á placer esencias y elisires, fiores y perfumes. En el segundo, donde abundan los mármoles y el oro bruñido en las molduras, se paga tributo al religioso humilde y sábio que regentó no há mucho tiempo aquel precioso templo de Esculapio, en un busto de grande parecido al original, según nos informaron. En el tercero admiramos el techo suntuoso, las paredes y suelo de mosaicos; sillones y butacas de rico terciopelo; pinturas de Ticiano; un álbum que contiene innumerables firmas, de grande estima muchas de ellas, y alguna quizá de tan escaso

luciones que recaigan en los expedientes instruidos á instancia de los interesados.»

Se han consignado al Sr. Arzobispo de Valladolid diez mil duros, con objeto de que se lleven á cabo las obras de edificación de la torre de la catedral, ya comenzadas anteriormente.

Se halla próxima á concluirse la impresion del resultado de la información oral sobre derecho diferencial, que comprende una parte de los trabajos hechos para estudiar la reforma arancelaria.

Hablando del general Sherman una carta de la Habana dice lo siguiente:

«A su vuelta del campo, algunos compatriotas quisieron obsequiarlo con una serenata y para ello impetraron la licencia del gobernador político; pero esta autoridad teniendo en cuenta que cerca del coche del general se había dado el día de la parada un viva á la República por un insensato que inmediatamente fué preso, con una cortesía esquísima les negó dicho permiso, más con el fin de evitar que algún iluso comprometiera un lance desagradable en la calle, que por escatimarle una tan pequeña distinción al ilustre general americano. Enterados este y el ministro Campbell y ámbos apreciando en todo su valor las distinciones de que habían sido objeto por parte de las autoridades superiores de la isla y las razones de prudencia que la autoridad había tenido para dicha prohibición, manifestáronle su agradecimiento por el acierto con que había obrado.

«Aquí donde no está en uso la familiaridad con las razas de color, pero donde para ellas hay mucha humanidad, las gentes han extranado que el general americano haya en público tendido y estrechado la mano de negros y mulatos. También esta circunstancia la tuvo en cuenta el Sr. Gutierrez de la Vega para prohibir la demostración pública de la serenata.»

Los periódicos de París dicen que en Saint-Denis se ha descubierto por la policía una prensa autográfica, en la cual se imprimían correspondencias de España que se dirigían después á las diarrios de Francia, Inglaterra, Italia y Alemania.

Dicen de Puerto-Rico que la recaudación del tercer trimestre de este año había producido escudos 1.455,598, ó sean 170,106 mas que el anterior. Se habían snprimido los pasaportes en el interior de la isla.

Leemos en *El Español* de hoy:

«Hoy regresa á Lisboa el ministro de Negocios extranjeros de Portugal, Sr. Casal Ribeiro. Durante los días que ha permanecido en Madrid ha sido objeto de las mayores distinciones entre las personas importantes de la corte. El señor duque de Valencia puso á disposición del Sr. Ribeiro su casa de la plazuela de la Villa, donde se ha hospedado. El martes último tuvo la honra de comer con sus majestades, así como los ministros españoles.

Anoche dió un gran banquete en su obsequio el presidente del Consejo de ministros, al cual asistieron las señoras condesa de Montijo, duquesa de Malakoff, condesa de Punoostro, de Nava de Tajo y Davila, señoras de Gonzalez Bravo, Fonseca, Arrazola y Barzanallana, y los señores duque de Valencia, Casal Ribeiro, condes de Avila y Punoostro, marqués de Santiago, marqués de San Gregorio, conde de Cheste, general Belestá, ministros de la Gobernación, de Estado, de Gracia y Justicia, de Hacienda, de Ultramar, de Fomento y de Marina; señor de Rubianes, conde de Nava de Tajo; señores Nocedal, D'Antas, Ilysen, Palma y Vinuesa, Marfori, Fonseca, Belda, Catalina y Botella.

A los postres se levantó el señor duque de Valencia y pronunció un oportuno y elocuentísimo brindis por el Rey de Portugal, por el restablecimiento de su augusta esposa y por la felicidad de toda la Real familia. Envío en seguida un saludo de cordial amistad y de sincero aprecio al noble pueblo portugués, tan amante de sus glorias y de su independencia, tan digno de respeto y de cariño, y concluyó encargando con sentidas y elegantes frases al ministro de la nación vecina, que llevase á su Soberano la expresión de los sentimientos que animan al Gobierno y al país, en pro de la sincera y fraternal union de ambos pueblos.

Las dignas y levantadas frases del señor duque de Valencia fueron contestadas por el Sr. Casal Ribeiro, brindando por la Reina de España y por la Real familia, y secundando en un todo los deseos

valor como la mía, que desde hoy figura allí humilde y por demas modesta.

En él nos enseñaron tambien entre otras muchas cosas un alambique colosal con veinti y dos retortas ó vasijas de cristal, para obtener á un tiempo igual número de productos destilados diferentes, como tuvimos ocasión de observar, terminando nuestra prolongada estancia en el convento por el jardín, lleno de macetas, estatuas y caprichos, entre los que descuella un busto con tres rostros de varia expresión, y por fin admiramos la botica propiamente dicha, que puede llamarse soberbia en su género, despidiéndose en la magnífica puerta de la calle della Scala de los amables religiosos que se dignaron dispensarme las atenciones más delicadas y esquisitas; y como esta conducta observan los Padres siempre que visitan sus dependencias numerosos forasteros, cautivando el ánimo y dejando grabada en el corazón la gratitud de que yo me hallo poseído, y empapado más que lo está de esencias aromáticas por los excelentes dominicanos mi pañuelo, es cosa de desternillarse de risa al escuchar á los franceses (que han estudiado la historia universal con catelejo ó microscopio, viendo las pulgas del tamaño de elefantes y agregando, á guisa de patibularios romanceros, del propio magin lo que les plugo) decir mi serios como si fuera dogma de fe, que es maravilla contemplar hoy día á estos feroces monacales destilar aceites, cuando otras veces, á fuer de inquisidores implacables, quemaban hombres vivos en braseros.

APENIO CISO.

que acababa de expresar el presidente del Consejo de ministros. El Sr. Casal Ribeiro añadió que la entrevista de ambos Monarcas había determinado la explosión de un sentimiento que existe hace mucho tiempo en los corazones españoles y portugueses: el del mutuo cariño y la amistad fraternal y sincera.

En seguida el Sr. Gonzalez Brabo, que entre los allí presentes era el único que ha representado a S. M. Católica cerca de S. M. Fidelísima, pronunció con este motivo breves y elocuentes palabras, recordando el origen, la tradición y la historia de ambos países y los puntos de contacto y de estrecha alianza que han tenido siempre, no sólo en su historia militar y política, sino en su historia literaria, porque las glorias de Camoens y de Cervantes se conquistaron a la par, y en la lengua portuguesa y en la lengua española hay impercederos monumentos que acreditarán eternamente la fraternidad de los dos pueblos. El señor Gonzalez Brabo recordó la ilustre generación que en el tiempo de su estancia en Portugal daba gloria a aquel país, y saludó a la que con no menos gloria le ha sucedido.

El conde D'Avila contestó con breves y galantes frases al Sr. Gonzalez Brabo.

Poco después el Sr. Catalina pronunció un bellísimo brindis en obsequio de las damas portuguesas.

El banquete terminó con la mayor cordialidad, y el Sr. Casal Ribeiro quedó sumamente agradecido a las deferencias y atenciones de que ha sido objeto, así como a la finura y galantería con que le ha tratado el señor duque de Valencia.

Un periódico de Cádiz del 18, dice lo que sigue:

Segun aviso recibido ayer en la administración principal de Correos, el de Madrid no podrá llegar hoy hasta la una de la tarde.

Suponemos que la detención provenga de algun desperfecto en la vía.

Dice un periódico:

Haciendo justicia el ministro de Fomento a los esfuerzos de las compañías de los ferro-carriles de Asturias y Galicia para hacer frente a las dificultades de la situación, manifestó, no ha muchos días, a los representantes de dichas provincias, según se lee en una correspondencia de los periódicos de Asturias, que la empresa del N. O. tenía ya contratado el trozo de ferro-carril desde León a la Robla, y que él había encargado al gobernador de León se activasen los estudios de un ramal de carretera que había de empalmar con dicho trozo de vía férrea. Además, dijo que la empresa iba a empezar pronto las obras por la parte de Gijón, viniendo a significar, en resumen, que se construirían las secciones extremas sin levantar mano, y que mientras tanto se introdujeron en las del puerto las rectificaciones de estudios que aconsejaban los nuevos adelantos de la ciencia.

Ha fallecido en Valencia el Sr. D. Antonio Rodríguez, dignidad de Arcediano de aquella santa iglesia metropolitana.—R. I. P.

Ayer recibimos los periódicos de la Habana, con noticias que alcanzan al 30 de Noviembre.

En el *Diario de la marina* leemos la siguiente noticia:

Por el vapor *Liberty* que llegó aquí el sábado 17, se recibió en esta redacción la noticia de haberse descubierto una conspiración en Zaragoza, de cuyas resultas se hicieron algunas prisiones; impresa estaba la noticia para el *Aleance* del mismo sábado, mas no llegó a publicarse por ciertas consideraciones.

El señor Obispo de Habana había ido a Cienfuegos a girar una visita pastoral, y se disponía a seguir por varios pueblos de la diócesis.

En la segunda quincena de Noviembre habíase cometido varios crímenes, entre ellos un asesinato en la Habana, siendo la víctima un honrado conocido comerciante de aquella ciudad.

El 26 abandonó el puerto de la Habana la fragata de vapor de los Estados-Unidos *Susquehanna*, conduciendo a los señores general Sherman y Campbell, representante de la union cerca de Juaréz. Se creía que iban a Tampico.

Habían ocurrido en toda la isla, durante el mes de Octubre último, 62 casos y 12 fallecimientos de fiebre amarilla, y 112 y 25 de viruelas.—De la comparación de esos datos con los del estado de Setiembre anterior, resultan cuatro casos mas y una defunción menos de vómito en octubre, y 59 y 40 mas de viruela.

El Sr. D. Fidel Guerra, administrador central de rentas y estadística; ha sido nombrado por su majestad contador general de Hacienda de aquella isla.

También ha sido promovido el señor Vazquez Queipo, teniente fiscal que era de aquella real audiencia, al empleo de asesor del tribunal de Comercio.

En el castillo de la Cabana había fallecido el teniente de infantería Sr. Lopez Arredondo.

A continuación insertamos la Carta Pastoral que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Astorga dirige a sus diócesanos con motivo de la última Allocución de Su Santidad:

Nos DON FERNANDO ARGUELLES MIRANDA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ASTORGA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE S. M., ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa apostólica iglesia catedral, a los respetables Párrocos y demás encargados del sagrado ministerio, a las religiosas y fieles de nuestra diócesis, salud y abundante gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Bien sabéis, venerables hermanos y amados hijos, que el Romano Pontífice, nuestro amantísimo Padre Pio IX se halla en situación muy triste y dolorosa, aborrecido de todos los iníquos revolucionarios. Al ver la liga tan numerosa formada contra el sucesor de San Pedro, podemos preguntar con el Profeta Rey: *Quare fremuerunt gentes et populi meditati sunt inania* (1)? Por qué bramaron las gentes y los pueblos meditaron cosas vanas? Asistieron los Reyes de la tierra, y se mancomunaron los Príncipes contra el Señor y contra su Ungido.

La causa del aborrecimiento que le profesan los enemigos de la Religión, es la fortaleza de su fé,

la rectitud de sus costumbres, la dulzura de su bondadoso y caritativo corazón, su inagotable caridad y la firme decisión de no transigir jamás con el error, aun cuando se vea en la dura necesidad de sufrir todos los tormentos imaginables, incluso el martirio. Los corifeos de la impiedad é irreligión pretenden destruir, si dable fuera, la obra del Hijo de Dios en la tierra; y para conseguirlo, hacen una guerra cruel y sin tregua a su Vicario, persuadidos de que herido el Pastor, se dispersará el rebaño. Sus esfuerzos son vanos y nulos, porque la Iglesia, esposa inmaculada del Cordero sin mancha, permanecerá hasta la consumación de los siglos, y las puertas del abismo nunca prevalecerán contra ella; pero llenan de amargura el piadoso corazón de Pio IX. Desde que por disposición de la divina Providencia fue elevado a la cátedra de San Pedro, su vida ha sido un prolongado martirio, ocasionado por la persecución de los impíos. El los ama y ellos le aborrecen: él procura su salvación, y ellos maquinan contra su preciosa vida: él tiende sus brazos como el padre del hijo pródigo, y ellos le vuelven con la mayor insolencia las espaldas, se burlan de su doctrina, le injurian, le calumnian, le usurpan la mayor parte de sus Estados, y ponen asechanzas de muy mal género a su existencia.

No lo dudeis, venerables hermanos y amados hijos, estos hombres malévolos, enemigos de la Religión, de la justicia y del orden, juraron en sus abominables clubs no descansar ni tomar reposo hasta poseer a Roma y dar muerte al romano Pontífice, ó hacerle emigrar a tierra estrana, separado de sus hijos y falto de recursos para que gaste el pan amargo de la emigración y ande errante sin domicilio fijo, pidiendo asilo tal vez a los mismos protestantes. ¡Qué estos al menos se compadezcan de sus muchos padecimientos y le ofrezcan socorros, que si los admite serán un medio decretado por Dios en sus consejos eternos para reducirlos al gremio de la Santa Iglesia, ya que los hijos legítimos se separan voluntariamente de tan sabia y caritativa Madre! Se haría increíble la injusta, sistemática y continuada guerra de los revolucionarios contra el Vicario de Jesucristo y Pastor universal de su grey, si el mismo Pio IX no lo hubiera manifestado en varias allocuciones y particularmente en la pronunciada en el Consistorio secreto de 29 de Octubre último. En ella se dirige a todos los Monarcas, a todos los Obispos y a todos los fieles católicos del Universo, haciéndoles ver los peligros que le rodean, los males que le abruma y el acerbo dolor que divide su angustiado y tierno corazón al ver los rudos y continuados ataques contra la Santa Sede y las cosas santas, pidiendo a todos protección y amparo en el aislamiento y abandono en que se encuentra. Pero mejor que Nos, lo dirá el mismo Pontífice en su ya citada allocución. Oid sus dulces y elocuentes palabras que no podrán menos de interesaros en su favor y haceros derramar lágrimas amargas al considerar la situación angustiosa del Jefe de la Iglesia y maestro de nuestra fé.

(Aquí copia el Venerable señor Obispo la allocución de Su Santidad, y después prosigue:)

Después de haber oído, venerables hermanos y amados hijos, la sentida y tan respetable allocución de nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX, fácilmente comprenderéis los peligros a que está expuesta su venerable persona, hecha el blanco del odio, de las iras y de las venganzas de los enemigos de Jesucristo y de su cruz. Para conjurar tan horrible tormenta, acude a todos sus hijos demandando auxilios. Nos pide primeramente oraciones, porque la oración es muy poderosa, grande custodia, gran tesoro, gran puerto y segurísimo refugio, según la enérgica expresión del mismo Pontífice citando a San Juan Crisóstomo. La oración todo lo consigue, si procede de un corazón puro y la acompañan la fé, esperanza y caridad. Oremos, pues, por el Sucesor de San Pedro como la primitiva Iglesia de Jerusalén oraba por éste. Se hallaba preso de orden de Herodes el Príncipe de los Apóstoles, y la Iglesia, dice San Lucas (1), hacía incesantemente oración a Dios por él, y la oración unánime de los fieles fué tan eficaz, que el Señor envió su ángel bueno que le sacó de la cárcel y le puso en libertad. Oremos también nosotros y conseguiremos igual beneficio para el que le sucedió en el Apostolado. Hagamos llegar nuestras plegarias al trono del Excelso para que salve a su Ministro y Jefe de la Iglesia universal. No cesemos de duplicar con toda la efusión de nuestras almas al Padre de las Misericordias para que calme la borrasca de tan dura persecución, y conceda la paz necesaria al Pastor a fin de que pueda apacentar con doctrina saludable a todo el rebaño que ha sido encomendado a su vigilancia.

Para que nuestras oraciones sean favorablemente acogidas del Señor, debemos dirigirlos por la mediación de la Purísima Virgen María, Madre de Dios y de los hombres. En su virtud, mandamos que en todas las iglesias de nuestra diócesis se recen el Santo Rosario, a que deberá asistir todo el pueblo, el día 8 de Diciembre próximo, en que la Santa Iglesia celebra el inefable misterio de la Inmaculada Concepción de María, concluyendo tan santa devoción con la Letanía Lauretana, que se cantará procesionalmente en rededor del templo, y por último, se cantará la Misa mayor ó de pueblo. También mandamos que en todas las Misas, así rezadas como solemnes, no prohibiéndolo el rito, se diga la oración pro Papa todo el tiempo que duren las presentes circunstancias.

Finalmente: exhortamos con todo encarecimiento a nuestros celosos Párrocos y a las comunidades religiosas a que, pudiendo ser, hagan en sus iglesias respectivas la novena de la Inmaculada Concepción, ordenándola de modo que concluya el mismo día de la festividad, todo al efecto indicado.

También necesita, venerables hermanos y amados hijos, el bondadoso Pio IX recursos pecuniarios. Sus estados, aunque pequeños, fueron muy mercedados por los revolucionarios y defensores del derecho nuevo. De veinte provincias que componían el territorio Pontificio ó patrimonio de San Pedro, le usurparon diez y seis de las mas ricas, quedando su tesoro reducido a la nulidad y su Gobierno imposibilitado para atender a las necesidades mas apremiantes. Estos aumentan de día en día, y muy particularmente con motivo de equipar, armar y

sostener la legión de voluntarios católicos que se ofrecieron a defender la ciudad Eterna y Soberano Pontífice cuando las tropas imperiales abandonen a Roma.

Ahora bien: ¿qué hará el Sumo Pontífice en tan apurado conflicto? lo que está practicando: elevar sus ojos y su puro corazón al cielo implorando misericordia: dirigir su voz paternal y llena de dulzura a todos los católicos del mundo pidiendo una limosna. ¿Y seremos tan ingratos y desnaturalizados que se la neguemos? ¡Oh! no por cierto: No esperamos semejante proceder de nuestros hijos. No se nos ocultan las pequeñas asignaciones de los Párrocos y demás colaboradores nuestros, la escasez de la cosecha, y las muchas necesidades que es necesario remediar; pero todo lo vence una caridad ardiente y una economía cristiana. No pedimos grandes cantidades, sino pequeñas, porque muchos pocos multiplicados constituyen a veces sumas considerables.

Pedimos en el presente año, a los Párrocos y a los fieles, donativos por vía de aguinaldo para socorrer al atribulado Pontífice; y para el entrante, que todos los eclesiásticos se suscriban a dicho objeto con una cuota fija, por mínima que sea, como dos ó cuatro reales al mes, según la inspiración de Dios y las facultades de cada uno. Y para que los fieles puedan contribuir más fácilmente y no se retraigan por la pequeñez del donativo, mandamos a los Párrocos y Economos que sin demora coloquen en sus iglesias un cepillo ó caja de madera con la inscripción siguiente: *Limosna para el Santo Padre*. La llave la custodiará el Párroco, el que asociado de un vecino de probidad la abrirá cada tres ó cuatro meses, contará la cantidad en ella depositada, que remitirá a nuestra secretaría de cámara para darle el correspondiente destino. La primera apertura se verificará al finalizar el año corriente. De este modo, todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, pueden contribuir a una obra tan piadosa y de interés tan trascendental, sin que tengan lugar la emulación y comparaciones, que siempre son odiosas, depositando cada uno su ofrenda, por diminuta que ella sea, la que tal vez será más aceptada a los ojos del Señor que el oro y la plata de los ricos, como lo fué la de la viuda del Gazoñil.

Es necesario, respetables Párrocos y amados diócesanos, hacer un esfuerzo para socorrer al Pontífice y librarle de la necesidad en que se halla. Vosotros siempre habeis correspondido dóciles y liberales a nuestras invitaciones a favor del Santo Padre, y esperamos que en ocasión tan crítica no desoiréis nuestra débil voz.

Acaso será la última exhortación que os hagamos sobre el particular; porque los revolucionarios y enemigos de la Santa Sede se preparan para hacerse dueños de la capital del mundo cristiano luego que salga la guarnición francesa, que será el 15 de Diciembre próximo venidero. Entonces, si Dios no obra un milagro a favor de su sacerdote, ó muda el corazón de los reyes para que lo protejan y defiendan de sus adversarios, tendrá necesariamente que emigrar a tierras estranas, como dejamos insinuado, ó padecer el martirio, quedando huérfana la Iglesia y el rebaño sin pastor; si bien en este caso tendremos un nuevo mártir y poderoso protector en el cielo, el que como otro Jeremías rogará mucho por su pueblo, al que por intercesión colmará Dios de bendiciones espirituales y temporales. ¡Oh! cuán abundantes descenderán sobre los protectores de Pio IX! Para merecerlas, desprendámonos de la tierra; querremos decir: despojémonos de nuestros pequeños intereses, y depositémoslos en la arca santa para gloria de Dios y socorro de su Vicario.

Así lo esperamos de vuestra acendrada piedad, mereciendo por este medio las misericordias del Señor, la bendición del Pontífice y la nuestra que os damos con todo el amor que os profesamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro palacio episcopal de la ciudad de Astorga, sellada con el sello mayor de nuestras armas y referendada por nuestro secretario de cámara y gobierno, a diez y nueve de noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.—FERNANDO, Obispo de Astorga.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor, Dr. Joaquín Palacio, Canónigo secretario.

Estando ya próxima la Pascua de Navidad, es deber nuestro llamar la atención de las autoridades sobre las irreverencias que durante la Misa llamada del Gallo, se cometen en algunos templos de esta capital.

Nada es mas fácil que remediar estas graves faltas de respeto a la casa del Señor, ni nada puede de tampoco satisfacer tanto a una autoridad celosa de la gloria de Dios, que el haberlas remediado.

Creemos, pues, que sería oportuno, ó mejor diremos, creemos necesario ó que dicha festividad se celebre a puerta cerrada, ó al menos que en cada templo se señale puerta de entrada y de salida, y que no se permita entrar en cada uno de ellos a mas personas que las que puedan estar cómodamente y devotamente.

Doloroso es tener que aceptar precauciones para que los católicos no cometan irreverencias en una de las festividades que mas mueven al amor de Dios; pero en honor de la justicia debe añadirse que gran parte de las faltas que lamentamos proceden del escaso concurso de fieles en algunos templos, escaso que las autoridades pueden y deben en concepto nuestro evitar.

Hemos oído quejarse, dice La Esperanza, a muchas personas, especialmente del comercio, y por lo visto con sobrada razón, de lo tarde que se reparte, hace algun tiempo, la correspondencia del exterior. Hoy mismo, por ejemplo, a las diez y media de la tarde aun no se han repartido las cartas de la Habana que, según hemos oído, llegaron anoche a Madrid. Ya se deja conocer los perjuicios que esto puede ocasionar, y es muy extraño no se procure acelerar todo lo posible el servicio de tanta importancia.

Será muy conveniente, para comodidad del público y a fin de evitar atropellos, que mientras duren en la Plaza mayor y plazuela de Santa Cruz los puestos de venta que se colocan estos días, quedase interrumpido por ambos puntos el tránsito de carruajes y caballerías.

La junta auxiliar de cárceles distribuirá el día 22 ó 23 camisas a los presos y presas de ambas cárceles, y trajes completos a los jóvenes de la de Villa. El día primero de Pascua se repartirá además un rancho extraordinario con motivo de la solemnidad del día.

El señor alcalde corregidor ha publicado el bando siguiente:
Que siguiendo la costumbre para las fiestas de

Navidad, he acordado que desde el día de mañana hasta el 6 de Enero próximo, se permita el uso de instrumentos rústicos por las calles, prohibiéndose expresamente cantares obscenos é injuriosos.

Los señores tenientes de alcalde quedan encargados de adoptar las disposiciones convenientes para que no se abuse de esta concesión, y sus subordinados en la obligación de denunciar las faltas que pudieran cometerse, a fin de que sean penadas con arreglo a la ley, lo que no es de esperar de la sensatez y cordura de este vecindario.

Madrid 20 de Diciembre de 1866.—El alcalde-corregidor, marques de Villaseca.

Ayer se verificó solemnemente en el Paraninfo de la Universidad central el acto de recibir la investidura de doctor en la facultad de derecho civil y canónico el Presbítero D. Francisco Falcon y Martin, a cuya ceremonia asistieron, además de todos los catedráticos de Madrid, gran número de doctores en todas las ciencias; el Sr. Casal Ribeiro, ministro de Negocios extranjeros de Portugal; el subsecretario de dicho departamento, el director general de Instrucción pública Sr. Catalina y el Sr. Obispo auxiliar de Madrid.

A las dos de la tarde empezó la ceremonia bajo la presidencia del señor rector de la Universidad, pronunciando un discurso el Sr. D. José de Alarcón, catedrático de farmacia y padrino del graduando; discurso lleno de ciencia, erudición y sentimiento, que fué atentamente oído por la concurrencia.

El nuevo doctor leyó después un discurso sobre la razon filosófica de las circunstancias que exigen de responsabilidad criminal, el cual fué aplaudido por el clauso.

Una brillante orquesta dió mayor realce al acto. Asistieron al salon la mayor parte de los estudiantes de Madrid.

Bajo los pliegos de condiciones facultativas y económicas que se hallaran de manifiesto en la secretaría del ayuntamiento, se sacan nuevamente a pública subasta las obras a todo coste de demolición y aprovechamiento de materiales de la casa calle de Preciados, núm. 56, con accesorias a la del Carmen, núm. 55, y de la núm. 53 de la citada calle de Preciados y de la del Carmen núm. 69 de la manzana 378.

El Sr. Orovisio, ministro de Fomento, para conseguir que en la explotación de las vias ferreas españolas, se reparasen los inconvenientes y defectos que la prensa denuncia con frecuencia, ha resuelto que una comisión compuesta de ingenieros y altos funcionarios, proceda sin levantar mano y con la urgencia que el caso requiere, a proponer las reformas que exige la legislación. Dicha comisión se compone del vocal de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, inspector del cuerpo D. Luis Torres Vidosola, de los ingenieros jefes de division de ferro-carriles D. Santiago Bausá y D. Angel Clavijo, de los oficiales de secretaría, jefes de negociado de ferro-carriles D. José de Rivaldulla y Lara y D. Gabriel José Anduaga, y del inspector administrativo y mercantil de ferro-carriles D. Carlos Félix Tortouya.

El Sr. Casal Ribeiro, ministro de Negocios extranjeros de Portugal, habrá visitado ayer tarde el colegio de San Carlos, acompañado del señor director de Instrucción pública y de los catedráticos de la facultad.

Las borrascas y tempestades de este mes en el Canal de la Mancha están causando muchas desgracias. Los vapores-correos, a pesar de sus excelentes condiciones, tambien las han sufrido. El vapor *Ernesto* entró en Boulogne con uno de sus tambores destruidos, y tuvo gran exposición al arribar al puerto. Posteriormente la mala de Dover a Calais llegó muy retrasada a Francia con dos marineros heridos; dos de los pasajeros, el opulento americano Sr. Suarez, se rompió un brazo por haberse enredado en los cordeles de los botes, y el Sr. Marcoriti recibió una herida en la cabeza de un pedazo de la chimenea que derrumbó el viento.

Dice un periódico de Sevilla:

«Parece que la animación entre industriales, artistas y agricultores españoles para enviar sus productos a la próxima exposición de París acrece por momentos. A su hora anunciaremos tan luego como tengamos datos ciertos, los que saldrán de la provincia andaluza. Algunos de nuestros pintores se apresan para remitir sus cuadros, que ya habrán salido para Madrid. Además del Sr. Cano, sabemos que el estudioso artista D. Manuel Cabral y Bejarano ha remitido ya un lienzo de dos varas que representa un abrevadero, del que nos hacen elogios. Celebramos que nuestros artistas se animen, pues al fin lograrán estimularse y tambien gloria».

El día 17 comenzaron en la iglesia parroquial de San Luis Obispo las solemnes novenas y Misas llamadas de Aguinaldo, consagradas a Nuestra Señora de la O, a espensas de varios devotos de dicha Santa Imagen en el presente año 1866, para implorar de su Divina Majestad, por la intercesión de su santísima Madre, la salud y acierto en sus respectivos Gobiernos de Nuestro Santísimo Padre Pio IX, de SS. MM. y AA., la prosperidad de esta monarquía y la paz y union de todos los españoles.

Todos los días a las diez y media se canta una devota Misa de Pastorela, con intermedio de Villancicos y acompañamiento de instrumentos pastorales, todo composición del Sr. D. Epifanio Martínez, organista de dicha parroquia.

Por la tarde a las tres y media se expone a su Divina Majestad, se reza la Estación y Santo Rosario; sigue el sermón que predican alternativamente los Sres. D. Isidro de la Fuente y Almazán, licenciado en sagrada teología, examinador sinodal del obispado de Sigüenza y predicador de este arzobispado, y D. Basilio Sanchez Grande, predicador de S. M.; en seguida la novena; acto continuo se cantan los villancicos, *Magnificat* y Santo Dios, concluyendo con la reserva.

Los días 25, 24 y 25 estarán en dicha iglesia el jubileo de las Cuarenta Horas.

Son numerosas las indulgencias concedidas a los fieles que devotamente rezaren ante la Imagen de Nuestra Señora de la O, a los que asistieren a los divinos oficios, a los que confesaren y comulgaren y a los que visitaren y oraren en la iglesia de San Luis durante la novena.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Domingo de Silos.—Vigilia.

SANTO DE MAÑANA. Santo Tomás, Apóstol.—Es día de Misa y Tempora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastian, donde por la mañana habrá Misa solemne y sermón, y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios en las Trinitarias y en Jesús Nazareno.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia.

Se reza de Santo Tomás Apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado, haciéndose conmemoración de la FERIA.

CORREO DE HOY.

En nuestra parte extranjera habrán visto nuestros lectores las noticias relativas a la prision

de Maximiliano. Como se dan sin completa seguridad del suceso, nos apresuramos a copiar las siguientes líneas de la *France* en que se amplian aquellos rumores:

«Ayer hablamos de una noticia grave que circulaba en París relativa al Emperador Maximiliano. Ha confirmado este rumor un despacho recibido por los diarios ingleses y concebido en estos términos:

«Maximiliano ha sido hecho prisionero. (*Maximilian is a prisoner*...)

Bajo la fé de este despacho se afirmaba ayer en París que Maximiliano había caído en manos de un partido de disidentes.

Examinando en el *Times* el referido despacho, notamos que está dirigido desde Berlín con fecha del sábado último.

Como despues acá no ha venido ningun otro parte a confirmar esta noticia, creemos que no debe ser muy fundada.

ROMA, 15 de Diciembre.—La Emperatriz de los franceses llegará el sábado próximo, según se cuenta por acá, aunque yo todavía no estoy seguro de si saldrá ó no de Francia. Si el fin de esta visita es un sencillo rasgo de piedad filial ó alguna otra cosa más, no puedo asegurarlo. Estamos en tiempos en que las palabras y los hechos contrastan plenamente, y por lo tanto mientras viva complacencia aplaudimos el homenaje que tributa al Sumo Pontífice la augusta Soberana, esperamos un poco antes de soltar las velas a la esperanza. La opinión pública está vivamente conmovida en Francia por la total y simultánea retirada de las tropas y tal vez este viaje está destinado a tranquilizarla.

Pronto a aplaudir todo acto que ayude sincera y lealmente a la causa que defendemos, venga de donde viniere, no puedo menos de recelar nuevos peligros mirando lo que se ha hecho y no ignorando lo que se quiere.

Todas las tropas francesas han partido; el general continúa aquí, pero ya no tiene centinelas a la puerta. Todas las tropas francesas han desaparecido.

Los ánimos están contristados por los crecientes despojos entre los cuales ocupa lugar preferente el horrendo sacrilegio del primer santuario de Italia y del mundo: Loreto. Pocos consuelos nos dan algunos de quienes esperábamos mas graves palabras.

Orémos y esperemos en aquel *in quo non est transmutatio; nec vicissitudo nubumbratio*.

Hé aquí el texto íntegro de la parte del discurso del presidente de la República de los Estados-Unidos de América que se refiere a Méjico:

«El Congreso sabe que en el mes de Abril último se celebró un arreglo amistoso entre el Emperador de los franceses y el presidente de los Estados-Unidos para la evacuación de Méjico por las tropas expedicionarias de Francia.

Esa evacuación debía llevarse a cabo en tres destacamentos, de los cuales el primero debía salir de Méjico en Noviembre último, el segundo en Marzo próximo y el tercero en Noviembre de 1867. Desde que terminase la evacuación el Gobierno francés debía tomar respecto a Méjico una actitud de no intervencion, semejante a la que observa el Gobierno de los Estados-Unidos. Desde la celebración del arreglo, el Emperador ha dado diferentes veces la seguridad de que la evacuación se llevaría a cabo en el plazo convenido si no ántes.

Creían naturalmente que los cambios proyectados darían por resultado una crisis de gran interés político en la república mejicana. Por eso envío el 9 de Noviembre a M. Campbell, ministro recientemente nombrado para que desempeñe en aquella república las funciones de ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos, y creyó conveniente que le acompañase en su viaje el teniente general del ejército de los Estados, a fin de obtener noticias que pueden servirnos para determinar la línea de conducta que deben seguir los Estados-Unidos para restablecer y mantener las relaciones necesarias y convenientes con la república mejicana.

El profundo interés que tenemos en la causa de la libertad y de la humanidad, parece que nos impone claramente la obligación de ejercer nuestra influencia en favor del restablecimiento y sostenimiento de una forma republicana en el Gobierno de aquel país.

La mayor parte de los periódicos americanos desaprueban el mensaje del presidente de los Estados-Unidos. Acusarle de no haber aprendido ni olvidado nada y de excitar a la guerra civil, persistiendo en su plan de reconstrucción despues de haberse pronunciado el pueblo contra él. La Cámara de los representantes había escudido de la presidencia de las comisiones nuevamente elegidas a tres diputados favorables a la política de Johnson.

El general Montebello ha llegado ya a Marsella.

Los periódicos imperialistas franceses manifiestan grandes esperanzas por el recibimiento que el Papa ha hecho al Sr. Tonello. Sobre este punto ya saben nuestros lectores a qué atenerse.

Lo que ya empieza a ofrecer dudas es el viaje de la Emperatriz a Roma.

Hé aquí lo que sobre el particular dice la *France*:

«El *Siecle*, por defenderse de haberse atendido a nuestros informes acerca del proyectado viaje de la Emperatriz a Roma, dice que le consta que no tenemos influencia en los consejos del Emperador.

El *Siecle* dice con esto una gran verdad. No tenemos la pretensión de ejercer ninguna influencia la marcha de la política oficial.

El *Siecle* es quizá en este punto menos modesto que nosotros. Tiene el privilegio de saber a veces muchas cosas que nosotros ignoramos. Recibe sin duda noticias particulares que le permiten penetrar en los secretos del Gobierno; y si el viaje de la Emperatriz no se lleva a cabo, no nos asombrará que el *Siecle* atribuya a su influencia personal el mérito de esa resolución».

(1) Salmo II, v. I.

(1) Cap. 12, v. 8.

